

Xavier Melgarejo

Psicólogo y doctor en pedagogía.

Gracias Finlandia

Dice nuestro invitado: «Nuestros hijos e hijas son nuestro bien máspreciado, el tesoro nacional, ellos y ellas son nuestros bonos del tesoro a 20 años. Quisiera transmitir la importancia de invertir en esos bonos del tesoro nacional», y es que el doctor Melgarejo es uno de los pocos especialistas que saben del modelo educativo de Finlandia, él es el principal experto en España. Bienvenido, doctor Melgarejo.

Muchas gracias por darme esta oportunidad.

Y bienvenidas, también, sus aportaciones que sabemos que son muy interesantes.

¿Tan mala es la educación en España?

Yo creo que no, la educación en España, para lo que España invierte en ella y para lo que se ha ido desarrollando en los resultados de las pruebas internacionales, estamos dentro de lo que diríamos mediana a baja, pero no somos uno de los países peores. Pero si usted lo compara con países como Noruega o Suecia, que invierten casi el doble que España en educación, nuestros resultados no están muy lejos de los suyos y, en cambio, proporcionalmente no sería lógico. Los que son muy diferentes son los finlandeses, estos sí que son diferentes de todos, de los nuestros y de los nórdicos.

De esos hablaremos. En nuestro país presenciamos constantes reformas educativas, recortes, abandono escolar, ¿la crisis ha llegado a la escuela o es que nunca, en nuestro país, ha dejado de haber crisis en este campo?

Primero de todo, es verdad que nuestros resultados no son buenos. Los peores datos que hay educativos son los del fracaso escolar y del abandono del sistema educativo, eso sí que es una catástrofe. La gente que deja el sistema y que no tiene un título mínimo, tendrá problemas laborales, de desarrollo personal, o incluso de salud. Es decir que hay una relación muy clara y muy directa entre salud, trabajo y nivel educativo. Creo que eso es importantísimo y la gente tiene que ser consciente de que no podemos dejar de estudiar, ni tan solo de mayores. En los países que tienen más posibilidades de sobrevivir, incluso laboralmente, la gente tiene una formación permanente. Finlandia, por ejemplo, es un país que tiene el doble de la población en continua formación que la media de los países de la OCDE y eso, ¿por qué?, pues porque creen que sin educación es muy difícil mantenerse hoy día laboralmente en un mundo tan competitivo y tan globalizado como el que tenemos.

¿Cuáles son las principales claves de este éxito, qué diferencia es la más destacada para usted del sistema educativo finlandés del resto del mundo?

Si decimos respecto a nosotros son muchas cosas pero si, por ejemplo, comparamos Finlandia con Suecia o con Noruega, especialmente con Suecia que es un país con el que tiene lazos económicos, sociales e históricos muy grandes y poderosos, la diferencia esencial es que los finlandeses a pesar de invertir menos que ellos en educación, en bienestar, en todo, tienen la mejor formación del profesorado, probablemente, de toda la OCDE. Es decir, para ellos el maestro de primaria, el que enseña a leer y escribir, es la persona más importante del país porque de alguna manera estructura el pensamiento y la lengua de los alumnos al inicio del aprendizaje y, por tanto, el que tiene que tener un perfil de formación

en esa edad y, por tanto, tiene que ser el mejor profesional de todo el estado porque cuida de lo que decía usted, del bien máspreciado que son esos niños. Entonces, quien está trabajando con ellos es una persona a la que la comunidad le tiene una gran estima y, allí, en Finlandia, es un honor ser un maestro. Pero, al mismo tiempo, también es una dificultad y complejidad muy grande.

En nuestro país, quizá, no valoramos lo suficiente la profesión de maestro, este ya sería uno de nuestros grandes problemas.

Efectivamente, no valoramos la educación en sí y, evidentemente, el maestro, como ejecutor de esa educación y recibe los inputs negativos o pocos positivos. En Finlandia, uno de los valores más importantes del país es la educación y la formación que cada uno tenga sobre sí mismo y la aplicación que ha hecho en la comunidad. En España ese valor no es el principal, ni prioritario. Usted va a un país y le preguntan: «¿Qué gana?». En Estados Unidos le pueden preguntar: «¿Usted qué ha hecho?». Y en Finlandia le dirán: «¿Cómo ha trabajado con su vida, qué ha hecho con su educación, cómo se ha formado y qué ha hecho luego en la comunidad?». Y, por ello, los maestros, junto a la familia, son los responsables de transmitir esos conocimientos, esos valores sobre el aprendizaje que son tremendamente valorados, apoyados y muy queridos por la sociedad, a un nivel que es difícil verlo en España u otros países del mundo.

Y ¿el frío, tiene algo que ver? Doctor Melgarejo.

Claro, el frío puede tener que ver, la gente, a partir de una época, se encierra más, pero fíjese, por ejemplo, que de frío hace igual en Noruega, Suecia, Dinamarca, Rusia... Bueno, mucho más en Rusia. Y a pesar de ello, los resultados de estos países educativamente están siempre por debajo de los finlandeses. Si fuera el frío, todos ellos tendrían resultados por encima de los otros países del mundo, y

no es así. Es decir que de alguna forma el frío puede tener que ver con que la gente se encierre, lea más, pero claro, tendrían que hacer lo mismo los suecos, los noruegos o los rusos, y no lo hacen. Si fuera el frío lo esencial, pondríamos aire acondicionado en todas las clases, a ver si así se ponen a leer.

Pero sí que hay un dato que me ha llamado la atención, que dice: «El 80% de las familias van una vez a la semana a la biblioteca a leer».

Sí, la gente va allí como posesos a leer, perdone por la expresión «posesos». Leer es un placer, porque el valor de la educación es prioritario en la sociedad finlandesa y, también, la cultura luterana, el 90% están adscritos a esta religión, para ellos, si no sabes leer la biblia, parece que no te salvas. Desde el siglo XVIII en todos esos países, y en Finlandia, especialmente, usted puede comprobar que todo el mundo sabía cómo mínimo leer la biblia porque si no, no podían casarse. Claro, hace unos 200 años que allí la gente tiene unas ganas de leer bestiales. Usted va a las bibliotecas y la gente lee, la gente se lleva un montón de libros, pero un montón y, al mismo tiempo, Finlandia tiene unas bibliotecas con muchísimas dotaciones de libros, es el país que tiene más libros por habitante del mundo en una biblioteca pública. Así pues, no es solo que la gente quiera leer sino que, también, el estado tiene articulado todo un sistema de bibliotecas, muchas de ellas móviles, es decir, con autobuses que llegan a los pueblos más pequeños para que todo el mundo pueda acceder a la lectura de una manera masiva y total.

Los alumnos finlandeses destacan como punteros en comprensión lectora pero también en dominio matemático y conocimientos científicos.

Sí, y otra cosa que no suele decirse porque no debe interesar a la administración, pero que es importante y es que hay otra prueba, no de la OECD que son las pruebas PISA, que ustedes han oído hablar, sino que son unas pruebas organizadas por la IEA que es una organización de maestros y, en ellas, los

finlandeses, aparte de todo esto que usted ha dicho, son de los mejores del mundo en conocimiento cívico, ético y ciudadano, es decir, que los finlandeses no solo están haciendo alumnos muy brillantes en competencias curriculares sino que además están haciendo personas con un sentido ético y con una responsabilidad social muy alta. Yo creo que la combinación de todo nos da una idea de que es un modelo interesante para conocer.

¿Qué música le gusta doctor Melgarejo?



Me gusta mucho Mozart, es un músico que me tranquiliza y me relaja cuando lo oigo y al mismo tiempo me carga las pilas, me siento como si hablara o conectara con toda la existencia. Me gusta su música por muchas cosas.

¿Qué le llevó a estudiar este sistema educativo de Finlandia?

Primero, yo trabajo desde hace 28 años en el Colegio Claret de Barcelona como psicólogo escolar, había un porcentaje de un 20% de alumnos que, a pesar de todo lo que hacíamos en la escuela, no salían adelante, no se graduaban. Entonces, en 1991, me di cuenta de que las competencias lectoras eran básicas y que los que no las dominaban en la secundaria obligatoria, abandonaban el sistema o fracasaban. Y entonces leí una publicación sobre la primera prueba que la IEA hizo, en el mundo, sobre comprensión lectora, y el país que salió primero en estos resultados fue Finlandia.

¿Todos los ciudadanos deberíamos implicarnos en el campo educativo para situarnos en esa senda de excelencia?

Es que yo creo que hay un error de concepción en España, parece que el sistema lo pilota, exclusivamente, el ministro de educación con sus leyes y eso no es así. Todos, en nuestro pequeño

ámbito, podemos pedalear, perdone por la expresión «pedalear», podemos mover parte de esos engranajes del sistema, aunque a veces es muy difícil. Cada uno de nosotros podría hacer cosas, por ejemplo, si usted es un padre o una madre, tiene que acompañar a sus hijos en su proceso, tiene que saber cómo le va, cómo está, apoyar al profesorado de sus hijos... Porque claro, si la familia no está apoyando al profesorado, esto no podrá funcionar y chocaremos frontalmente contra eso. Tenemos que fomentar la lectura desde casa y en la mitad de los hogares españoles no se lee.

Un libro que usted ha dedicado con fe y afecto, doctor Melgarejo, a aquellos niños del pasado, del presente y del futuro. Le damos las gracias por este legado, a un hombre como usted que no lo ha tenido fácil, que ha pasado dificultades en cuanto al tema de la salud. Gracias, también, por esa lucha para mejorar la educación, por confirmarnos que si mejora la educación mejora evidentemente la sociedad. Un fuerte abrazo y *Gracias Finlandia* pero, también, gracias a usted.

Muchas gracias a usted también por la bonita entrevista que me he hecho en la que me he sentido muy a gusto, muy bien, y animar a la gente a leer este libro o cualquier otro, pero «lean por favor» porque la educación empieza por una cosa tan sencilla como es transmitir a nuestros hijos e hijas, a nuestras generaciones futuras, que es un placer leer para crecer como seres humanos y como personas.